

## Procedimiento fue realizado en EE.UU.: Trasplante total de laringe ayuda a paciente con cáncer a volver a hablar

Un hombre de 56 años se vio beneficiado de esta cirugía, que demoró 21 horas y forma parte de un ensayo clínico para conocer su seguridad y eficacia, y poder ofrecerla a más personas.

C. G.

“Estaba vivo, pero no lo estaba”, dice Marty Kedian, un estadounidense de 56 años que en los últimos diez estuvo sin voz debido a una traqueotomía y otra serie de cirugías a las que fue sometido para tratar una rara forma de cáncer de laringe. Como resultado, tampoco podía tragar ni respirar con normalidad.

Sin embargo, ahora logra comunicarse, con un poco de esfuerzo pero con su propia voz, y estuvo presente durante una conferencia organizada por la Clínica Mayo de Arizona. El 29 de febrero, en dicho centro, Kedian fue sometido a un trasplante total de laringe. Este es el tercer procedimiento de este tipo en EE.UU., y uno de los pocos en el planeta, pero el primero que se lleva a cabo en un paciente con cáncer activo.

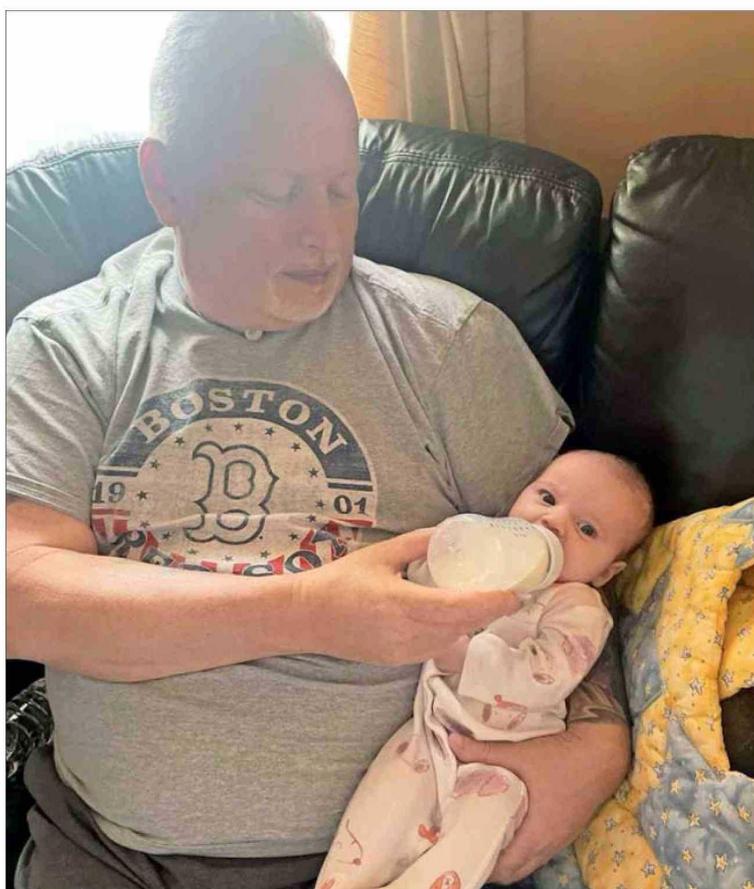
“Los pacientes se convierten en reclusos y se aíslan del resto del mundo”, dice David Lott, quien encabeza el equipo de seis cirujanos que realizó el procedimiento —que tardó 21 horas e incluyó extirpar la laringe cancerosa de Kedian y los tejidos adyacentes, y reemplazarlos por una laringe donada—, y que forma parte de un ensayo clínico.

“Hasta ahora, los trasplantes de laringe se han realizado como medidas extraordinarias. Este ensayo nos permite llevar a cabo una investigación científica destinada a conocer la seguridad y eficacia de esta operación, como una opción confiable para los pacientes”, precisa.

El programa contempla llevar a cabo al menos nueve trasplantes más en los próximos años.

La laringe es el instrumento con el que el humano genera la voz, pero también es vital para respirar y deglutir. El cáncer es el principal motivo por el cual a muchos pacientes se les extirpa completamente este órgano y deben quedar respirando a través de un tubo de traqueotomía en el cuello, y con dificultades para comunicarse.

El lento avance de este trasplante se debe, en parte, a que las personas pueden sobrevivir sin laringe, y por otro lado, porque tras el trasplante los fárma-



**Marty Kedian** sostiene a su nieta, apenas tres días antes del trasplante, gracias al cual espera poder leerle cuentos con su propia voz.

cos antirrechazo (que se toman tras la cirugía) suprimen el sistema inmune, lo que puede desencadenar nuevos tumores.

Por el momento, cuenta el cirujano, Kedian ya ha recuperado alrededor del 60% de su voz; algo que esperaban ocurriera tras un año. “Todavía habla con la misma voz y el acento de Boston que tenía antes del cáncer”. Además, ya “puede comer hamburguesas, macarrones con queso, casi cualquier cosa, y tragar sin problemas”, y su respiración continúa mejorando.

Kedian se emocionó al recordar la

primera vez que llamó por teléfono a su madre, de 82 años, después de la operación “y ella pudo oírme”. Además, quería este trasplante para poder hablar y contarle cuentos a su pequeña nieta, con la que tuvo un breve contacto por videollamada en la conferencia.

Aunque debe mantener la cánula de traqueotomía por unos meses más, hasta que logre respirar sin problemas, los médicos esperan que pronto pueda volver a Massachusetts, donde vive. “Hace un año no podía hablar y ahora estoy aquí, dando las gracias con mi propia voz”.